

LAS DISTINTAS NACIONALIDADES DE LOS VOLUNTARIOS

—Los voluntarios de su brigada, ¿de qué nacionalidades eran?

—Había ingleses, holandeses, norteamericanos, belgas, suizos, alemanes, búlgaros, italianos... Entre los norteamericanos vi dos hombres de raza oriental y algunos negros. Al principio se hablaba tan sólo de Columna Internacional; fue tan sólo cuando hubo suficientes voluntarios cuando se le cambió el nombre por Brigadas Internacionales. Además, el Batallón Británico fue engrosado más tarde con un cincuenta por ciento de reclutas españoles, a los que enviaron junto a nosotros para que adquirieran experiencia. Estos grupos de españoles se iban renovando para dejar su puesto a otros nuevos reclutas. Nosotros nos dábamos cuenta de que noche y día se estaban entrenando nuevos reclutas españoles, para ocupar el puesto de los voluntarios extranjeros, cuando ya no fuéramos necesarios.

—¿Qué impresión tiene de los distintos grupos de internacionales?

—De todos los internacionales, aquellos de los que tengo una peor impresión es de los franceses. Eran gente sin cultura, nada finos, como perros. Yo estoy admirado de la cortésia de los españoles. Lo pude

comprobar entonces y ahora, en Madrid. Cuando subes al Metro o a los autobuses, los hombres se levantan para dejar el sitio a las señoras. Entre los franceses no he encontrado cortésia semejante, ni en la época de las Brigas Internacionales, ni ahora, como he podido comprobar en un viaje a París. Los hombres que eran más disciplinados eran los ingleses y los hombres del “Batallón Ernst Thaelmann”, alemanes. Los ingleses y alemanes son hombres con disciplina. Los italianos, en cambio, no son buenos como soldados. Son gente culta, como puede comprobarse por sus canciones, por su literatura, pero no son buenos como soldados. Los de raíz anglosajona y teutónica son mejores soldados y se portaron mejor en las Brigadas Internacionales.

TITO Y EL SOBRINO DE CHURCHIL

—Entre los internacionales que conoció, ¿recuerda alguno que después haya sido una figura importante?

—Vi dos veces a Tito al frente de sus líneas de eslavos. Estaba en el Batallón Yugoslavo.

—¿Cómo se llamaba este Batallón?

—No recuerdo su nombre, pero sé que era un batallón de yugoslavos y que formaba parte de la XV Brigada Internacional.